

MURIÓ ANOCHE repentinamente el maestro JESÚS ARÁMBARRI

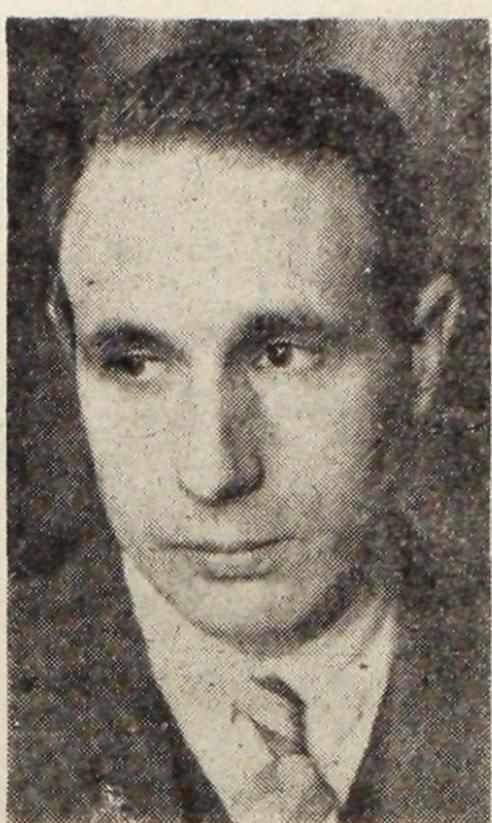
Mientras dirigía el concierto de la Banda Municipal en el Retiro se sintió enfermo

Repentinamente dejó de existir anoche en Madrid don Jesús Arámbarrí, director de la banda municipal de la Villa. La muerte del maestro Arámbarrí se produjo en circunstancias excepcionalmente impresionantes. El conjunto municipal que dirigía con tanto acierto desde el año 1954 ofrecía anoche en el Retiro su acostumbrado concierto veraniego. En el momento en que se interpretaba la obertura de «Fra Diábol», de Auber, el maestro se sintió indisputado, pero siguió dirigiendo con visible fatiga. Uno de los profesores dió cuenta de que el director se encontraba mal. Acudieron a él algunos músicos, mientras otros reclamaban los servicios de algún médico que pudiera encontrarse entre los auditores. Se presentó el doctor Cárdenas, que una vez examinó al enfermo dispuso se lo trasladara inmediatamente a su domicilio, a donde acudiría para prestarle auxilio.

El maestro Arámbarrí fué llevado hasta su casa de la avenida de los Toreros, núm. 55, acompañándole su esposa, que había acudido al concierto del Retiro. Bajó del coche por su pie el enfermo, y a poco de estar en su domicilio, la angina de pecho que le quitó la vida dió un segundo amago, ahora definitivo. Cuando llegó para atenderle nuevamente el doctor Cárdenas, el maestro era difunto.

La noticia se difundió rápidamente, acudiendo muchos amigos del director de la banda de Madrid a la casa mortuoria.

La muerte del maestro Arámbarrí, un gran músico al servicio de una de las grandes bandas espa-



ñolas, ha causado profundo pesar en toda España, especialmente en Vasconia, de donde era nativo, y en Madrid, ciudad con la que había llegado a identificarse profundamente y definitivamente.

Tenía el maestro Arámbarrí en la actualidad cincuenta y ocho años de edad y estaba en la plenitud de sus facultades.

PERSONALIDAD DEL MAESTRO

Don Jesús Arámbarrí Gárate nació en Bilbao el año 1902. En la primera época de su vida nada hacía presagiar que siguiera la carrera de músico. El pequeño Jesús estudiaría como todos los demás niños, haría su bachillerato, y luego, por deseo de su padre, sería ingeniero industrial. Pero las cosas y, sobre todo, la vocación, torcieron este camino. Jesús Arámbarrí estaba destinado a ser artista y lo fué.

Sus primeros estudios musicales los hizo en su ciudad natal, bajo la dirección de don Francisco Fúster. Con don Francisco preparó piano, y posteriormente, órgano, con el maestro Guridi. Cuando ya se afirmó su vocación y su estudio, Jesús Arámbarrí fué pensionado para ampliar estudios por el Patronato Juan Carlos Cortazar, de la capital vizcaína.

Arámbarrí marchó a París, estando también en Basilea, donde su formación artística maduró, en contraste con los mejores movimientos musicales europeos. Perfeccionó en esas capitales composición y dirección de orquesta. De vuelta de París, el maestro Arámbarrí se presenta a las oposiciones para dirigir la banda municipal del Bilbao y las gana. Se inició su prestigio como director, que habría de acabar consagrándose con la batuta de la municipal madrileña. En el año 1954, la agrupación de la capital estaba sin director. Habían pasado por ella su fundador, maestro Villa, y los maestros Sorozábal, López Varela, Martín Domingo y Echevarría. Ganó el concurso nacional el maestro obteniendo uno de los éxitos más envidiosos de su vida artística. Rápidamente, Arámbarrí se identificó con Madrid y Madrid con Arámbarrí. Sin perder su recia personalidad de vasco, el maestro era un madrileño más, de los pocos que logran penetrar en el corazón de la villa y sentirse allí como en su propia casa.

Esta actividad al frente de la municipal la alternó el maestro con otras labores al frente de agrupaciones como las de Cámara, la Sinfónica, la Filarmónica y la Nacional, como también la municipal valenciana y la orquesta del Gran Teatro del Liceo de Barcelona.

TRASLADO DE LOS RESTOS A BILBAO

Mañana, a las diez de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial del Pilar un funeral de corpore insepulto por el llorado maestro, y terminado el acto será trasladado a Bilbao el cadáver, para recibir sepultura en la capital vizcaína, escenario de muchos de sus triunfos artísticos.